

La nueva residencia del Madrid

Valdebebas suites

La residencia del primer equipo contará con 59 habitaciones individuales · MARCA ha tenido acceso al diseño interior · Estará lista en diciembre

Carlos Carpio y Juan I. García-Ochoa. Madrid
03/08/12

En la Ciudad Deportiva de Valdebebas estos días hay más movimiento que en una previa de Champions o Liga. No son los jugadores del Madrid, sin embargo, quienes dan vida a La Fábrica, sino los obreros que se aplican para finalizar a tiempo las obras de la residencia del primer equipo.

La construcción de la nueva Casa Blanca progresa adecuadamente, pero las obras no acabarán hasta diciembre. La constructora se ha comprometido con el Madrid a hacer la entrega de llaves a finales de año, plazo que ya supone un récord de ejecución de una obra sin precedentes en el mundo del fútbol.



Las obras se encuentran ahora mismo en el proceso más lento, el levantamiento de la planta baja, la base del edificio

Y es que la residencia del Real Madrid dejará obsoletos a otros centros de tecnificación como Milanello (Milan) o La Pinetina (Inter). El club blanco, por fin, tendrá sin salir de su propia casa un espacio en el que entrenarse, comer, cenar, dormir y analizar a los rivales. El sueño de Mou y el de cualquier entrenador.

La residencia del primer equipo en Valdebebas contará con 59 habitaciones de 45 metros cuadrados, todas exactamente iguales y con cuatro dependencias: sala de estar, dormitorio, baño y terraza. Las amplias camas tendrán un ancho de dos metros y la mitad de las habitaciones mirarán al campo de entrenamiento del primer equipo. El resto estarán orientadas hacia los campos de los filiales y el aeropuerto. Las habitaciones podrían equiparse con una junior suite de un hotel de lujo.

Cuartel general de lujo

El hotel madridista, diseñado por el prestigioso Estudio Lamela —que ya fue artífice de varias reformas del Santiago Bernabéu— ocupará 7.500 metros cuadrados de los terrenos de la Ciudad Deportiva y será el ansiado cuartel general que demandó José Mourinho cuando pisó por primera vez La Fábrica. “Valdebebas es espectacular, pero está desaprovechada. Aquí hay mucho terreno libre”, dijo el manager del equipo blanco, que junto a Florentino Pérez está siguiendo las obras en primera línea.

La idea de Mourinho era contar con la residencia desde el inicio de esta misma temporada, pero ha comprendido que es materialmente imposible

La idea de Mourinho era contar con la residencia desde el inicio de esta misma temporada, pero ha comprendido que es materialmente imposible levantar un edificio de tres plantas en sólo dos meses. Y eso que el moderno sistema de construcción modular empleado ha permitido acortar los plazos de ejecución en un 60 por ciento.

Decenas de módulos

Las obras se encuentran ahora mismo en el proceso más lento, el levantamiento de la planta baja, la base del edificio. En cuanto esté finalizada, la construcción sufrirá un impulso espectacular. Y es que el resto de la residencia se levantará como si fuera un mecano o una construcción de Lego, por medio de módulos que se ensamblan horizontal o verticalmente y que pueden llegar, incluso, con los interiores terminados. Aunque en este caso de la decoración se encargará un famoso interiorista.

En total, se usarán 74 módulos de 18 metros de largo, 3,5 de ancho y 4 de alto que empezarán a llegar a Madrid el próximo martes. La empresa gijonesa Modultec se encarga de crear estos espectaculares módulos, que viajan por carretera con un permiso especial en camiones de 34 metros de largo. En total, serán 30 los trailers que empezarán a llegar a Madrid por la A1 a partir del próximo martes.

Una vez en Valdebebas, llega lo más difícil: ensamblar en la construcción estas pesadas piezas de 25 toneladas. Para ello, se necesita una grúa especial de 300 toneladas que descansa en la Ciudad Deportiva a la espera de que empiece su trabajo. Una obra faraónica amenizada por las últimas técnicas de ingeniería.

Máximo confort

Finalizada la obra, faltará rematar con el interiorismo. Las dependencias contarán con todo tipo de detalles, pero desde el club ya han lanzado a los encargados de esta tarea un llamamiento a la austeridad.

La nueva casa del Real Madrid contará con todas las comodidades, pero sin caer en la ostentación, por lo que algunas ideas como las de poner televisiones de última generación integradas en el espejo en las habitaciones podrían descartarse para abaratar costes. La residencia será un centro de alto rendimiento en el que descansar y concentrarse para los partidos, no un hotel de máximo lujo al que ir a relajarse.